

¿Qué hacer...?

El avance arrollador de la técnica moderna en la vida fabril del mundo, no ha llegado aun a ser comprendido en toda su magnitud por las masas laboriosas de las distintas razas que pueblan la tierra. El brazo de hierro al ponerse hoy en marcha, reemplaza a miles de seres humanos que en el mundo capitalista tienen el mismo patrimonio ¡la miseria! La organización burguesa actual, no tiene otro cuidado, que el de que la producción en sus centros fabriles, rinda el máximo de beneficio, no llegando a concebir, jamás que la técnica moderna con sus máquinas potentísimas, ha lanzado al mundo a un paro forzoso, inhumano y cruel por la ignorancia de la clase capitalista que con su ceguera está forjando el arma de su propia muerte. Las grandes legiones del ejército proletario en paro forzoso, son baja automáticamente en el mercado consumidor porque la Sociedad actual, les niega el trabajo, y con él, el derecho a la vida. No; no hay crisis de consumo y de hombría, para imponer la jornada de seis horas, cuya realidad no tendrá otro remedio que reconocer la sociedad capitalista; se quiere poner un dique de contención a la revolución social, que avanza impetritiva, por la ciudad y el campo. El estado actual, ha de reconocer su impotencia manifiesta, en la organización científica de la producción y consumo; pese a la colaboración descarada que le presta el llamado partido de "clase" social encubierta. La técnica moderna va directamente contra las clases laboriosas; pero de soslayo, hiere mortalmente al régimen capitalista, que en un período no lejano, de grado o por fuerza; tendrá que dejar en manos de los sindicatos los centros de producción y consumo negando así organización a la actual sociedad que tiene que apoyarse en la inhumana ley de la lucha de clases; y mientras esta subsista, la organización del régimen burgués será un mito; será una ficción cuya fuerza real y material, ha de residir en las puntas brillantes de las bayonetas. Los payasos que ríen, cuando se habla de la organización de nuestros sindicatos; lo hacen pensando en el "fracaso" de nuestra organización, el día que el proletariado declarado en santa rebeldía, rompa en mil pedruzcos sus cadenas y vaya a incautarse de los medios de producción y consumo, abriendo así las puertas de la sociedad futura, basada en la fuerza de nuestra razón, que no residirá en la fuerza de las armas, sino en la moral consiente y libre del individuo que siempre pensará en ser útil a la organización de la producción para consumir lo que realmente aparece. Cuando la senda de la vida sea iluminada por la luz de esta nueva aurora, todo ese ejército de tiranos que absorben todas nuestras actividades en el mundo político económico, comprenderán que su sociedad carece de organización en la distribución de la riqueza de la tierra, y que para demostrarlo, se alzarón los hom-

bres de manos callosas, los que hoy labran la tierra, los que arrancan el mineral; los que han elevado el nivel de las aguas encauzándolas y haciendo del río improductivo, y haciendo de riqueza llegando a un emporium de riqueza llegando hoy con la electricidad, la técnica a acumular grandes energías eléctricas que logran con gran rapidez, conseguir una producción enorme, que no puede jamás el esfuerzo humano igualar en regularidad y perfección auxiliados por cuantas herramientas el hombre posee. ¿Qué ha adelantado la burguesía con el progreso de la técnica? Nada; levantar cuarteles, construir cárceles y que sus hombres más representativos se pasen días; ¡sigilos! haciendo leyes para destruir la rebeldía de sus esclavos. Todo ello ha venido a causa de la nueva época de producción industrial con sus motores y máquinas productoras que multiplican y aceleran el camino de productos entre los más apartados países del universo, facilitando la economía mundial del capital; que obra inversamente al sentido propuesto por los hombres del régimen capitalista, puesto que las nuevas invenciones y perfeccionamientos técnicos trae consigo siempre nuevos problemas que resolver, por grado o por violencia; ya que estas relaciones de la técnica engendran a un mismo tiempo riqueza y miseria; como también por el egotismo cerril del Estado, representante supremo de esta cruel sociedad, que abandona la función principal de educación de sus semejantes y el hombre no va moralmente paralelo con el perfeccionamiento de la técnica, que debido a su crecimiento constante impone día tras día, duras exigencias a la fuerza moral de la humanidad que aniquilando la riqueza de la minoría que acumula sus tesoros, aumenta el ejército proletario que cada minuto reclama para toda la colectividad el disfrute de la producción. Es decir que a través de que la maquinaria moderna desahoga de sus posiciones de productor al obrero también absorbe a la pequeña burguesía, que no pudiendo sobrevivir a las exigencias del mercado, así como al precio costoso de la máquina productora, tiene que liquidar sus bienes industriales para dejar paso a las grandes empresas y ser él; un soldado más del enorme ejército del trabajo; y por ende también en el de los desocupados, que desde este mismo momento debe pensar en reducir para él, y los suyos las materias de consumo, siendo una célula más de la muralla humana que pasivamente aunque no desee, cooperará a la bancarrota del régimen capitalista. ¿Qué hacer? La lucha entablada requiere hombres y abnegación; se han formado las juventudes libertarias; formemos ya los grupos anarquistas de producción en las fábricas y talleres, en el campo, allí donde quiera que existan dos hombres, debe existir un grupo de producción teniendo en sus manos todos cuantos datos sean precisos para mañana...

A. RUEDA

Intelectuales a sueldo

Deleita, conmueve e indigna a la vez, la lectura de los partos, de los odiosos engendros, que tienen a bien, de cuando en cuando y a pequeñas dosis — menos mal — servirnos, frotarnos por las narices, los mal llamados — no sé en virtud de qué méritos — sabios, eruditos, privilegiados del intelecto, y otras majaderías por el estilo. Escama y mueve a desconfianza en que tanta sabiduría y erudición tanta sea reflejo fiel de la mentalidad del tendero, del comerciante, colocado detrás del mostrador y dispuesto a jurar que es el más honrado de los negociantes y, por ende, incapaz de robar en el peso ni de adulterar los productos y menos aun de enrojecer de vergüenza sabiendo que miente como cualquier aspirante al acta de diputado en vísperas de elecciones. Antes del advenimiento de la "nina bonita" algunos intelectuales a los que el sueldo de que ahora disfrutan, el pienso que rumian, les hace pensar y rumiar con las manos puestas en el abdomen, antes de dicho advenimiento, repito, pensaban en voz alta cual furlibundos anarquistas y hacían temblar las mesas de las "Brasseries" de París y Bruselas con unos puñetazos capaces de derribar diez templos monárquicos. Todo ello en medio del natural azoramiento de los "garçons", pobres diablos, que no creían existiera relación alguna entre el mobiliario y la monarquía. ¡Ignorantes! ¡qué saben estos "garçons" de república a distancia! ¡Ni que de cuajro puñetazos dados con energía y oportunidad! Pero ahora... Oh, ahora es diferente. No es igual ser diputado;

ministro, embajador, de una República democrática de trabajadores que vegetar en el destierro. Los tiempos cambian y las mentalidades y la vergüenza, también. ¡Oh tiempos, oh mores! Antaño era bello conspirar contra un régimen que no sabía premiar las virtudes. Hundiolo era un deber. Y más lo era aun hundirlo desde París y a puñetazos, a distancia y con primáticas. Ya "hemos" hundido aquel régimen que nos ahogaba, nos desahonaba, nos llenaba de oprobio, etcétera, etc... — aquí los etcéteras son interminables — ¿qué queréis ahora? ¿que seguís sin poder comer como en tiempos de la odiosa monarquía? ¿que no se os han concedido las libertades prometidas? Esperad, tened un poco de paciencia, calma. No os prestéis a ser juguete de los monárquicos y de los extremistas empeñados en que la República no halle paz ni sosiego. Todo llegará. Pero mientras, tened un poco de calma y serenidad. Es-trechad un poco el cinturón. Hay que ver lo bien que descomponen su cometido. El verbo banquetear lo conjugan a las mil maravillas y mientras el pueblo se revuelve en su dolor, dolor producido por la agonia del hambre, ellos los amos actuales, aconsejan calma y una onza de plomo bien administrada para cada español. ¡Vive Dios! o los proletarios morirán de una vez su miseria haciéndose un nudo con su estómago y su lengua, o por la salud de la República, que en España va a reinar la paz de los sepulcros. Por amor a la República, por espíritu de ciudadanía, los que no pueden

Nuevas denuncias y la detención de nuestro director

Como de costumbre, nuestros números 64, 65 y 66 de las últimas pasadas semanas han sido denunciados por el fiscal encargado de no dejar decir la verdad. Los editoriales de los tres números han merecido el honor de ser "mal vistos" por el censor, porque no adulamos a los gobernantes, y decimos la verdad, la pura verdad, sin engalanuras que la hagan pasar desapercibida, sino en nuestro lenguaje, para que todos nos comprendan. Sabemos lo que suponen y representan para nosotros estas continuas denuncias, con sus recogidas y sus procesos, pero seguros de cumplir con nuestro deber, impertérritos, seguimos llamando las cosas por su nombre, informando, criticando y propagando, sin mirar en nada ni en nadie. Cuando nos censuran de sufrir tantos atropellos y no podemos tirar el periódico, en hojas clandestinas combatiremos la desastrosa actuación de los gobernantes y propagaremos nuestras ideas anarquistas. Lo que no puede suceder ni sucederá, es que TIERRA Y LIBERTAD se mediatice, amoldándose a las exigencias del fascismo imperante. ¡Eso nunca! Cuanto más aprieten ellos, más apretaremos nosotros. ¡Veremos quien resiste al fin!

Como si no fuera bastante con denunciar y recoger todos los números de TIERRA Y LIBERTAD (llevarnos siete recogidas seguidas con la denuncia de más de 20 artículos), ahora se ha cometido el nuevo atropello de detener y trasladar a la cárcel a nuestro director. Lleva preso más de una semana sin que sepamos aún a que obedezca su detención, que estimamos un capricho del gobernador, ya que ninguna orden de detención ha emanado de la autoridad judicial, relegada a último lugar, para vergüenza del Ministerio de Justicia y el Colegio de Abogados que nada hace por evitar estas extralimitaciones del Ministerio de Gobernación y sus siervos los gobernadores. ¿Protestas? ¿Comentarios? ¡Ninguno! Tendríamos que repetir lo que todo el mundo sabe, que la Dignidad y la Vergüenza no se conocen en España por parte alguna. Que los gobernantes hacen lo que les da la gana contra toda razón y todo derecho y que el pueblo, insensible a todo, todo lo consiente. Esperaremos próximos y mejores tiempos en que podamos liquidar cuentas.

comer están obligados a arrastrar el hambre, a reventar, a revolver su dolor, lejos, donde sus lamentos no puedan ser oídos por los nuevos hartos, los nuevos glotones que ayer lloraban, suplicaban a sus amos, un mendrugo de pan con que llenar la tripa. Los que ayer abominaban de la violencia gubernamental hoy viven de ella. Aplauden a rabiar las masacres de "descamisados", de las "hordas vandálicas". ¡Sus, sus, a ellos! En su furor homicida invocan al cielo para que les envíe un nuevo Thiers para acabar de una vez con los lobos, las lobas y los lobeznos.

La República — dicen los intelectuales — se consolidará aunque para ello sea menester un nuevo San Bartolomé, una paz varsovia. Todo menos que la chusma, la canalla, la grey sin ley, el populacho, nos reviente con sus gritos, nos recuerde las injusticias que con el pueblo se cometen. ¡Chitón, a callar! No somos niñeras de nadie. Y, parodiando a un general francés que la revolución del 89 le privó de su hermosa cabeza, piensan, pero no se atreven a decirlo al pueblo "Id a paecer al campo que la hierba ya ha crecido".

J. CAVALLE

La Federación General de Trabajadores del Distrito Federal de México

A la Confederación Nacional del Trabajo en España

Salud. Queridos compañeros: Con este conducto les enviamos copia de la protesta que le giramos al jefe del gobierno español, aunque no son muy efectivas las protestas por escrito por esto lo sabemos bien, sin embargo no podemos hacer más por lo pronto, pues esto es debido a que nuestro movimiento en México está a mal no diferamos, en decadencia. De seguro que vosotros estaréis sabidos de lo que pasa en esta región por medio de la prensa obrera, pues en buena parte se ha ocupado de nuestra posición frente a la C. G. T. Conocedores de esto, os formaría una idea de lo que podemos hacer en pro de ese movimiento, cual nada; pero en fin, puesto que fué un consentimiento de los trabajadores de esta Federación, aprobaron solidarizarse con ese movimiento revolucionario. En un principio hemos estado pendientes de los acontecimientos que han sucedido, y a pesar de que los intentos del pueblo español han sido sofocados por parte de la república gubernamental, a pesar de esto, todavía auguramos un éxito a los revolucionarios españoles. Salud a los compañeros anarquistas que han caído presos en las garras de los enemigos del pueblo español. Salud a todos los deportados y a todos los trabajadores que se han arrojado a la altura de su deber como hombres y como anarquistas. Salud a todos. Por la Anarquía. México, D. F. marzo, 31 de 1932. Por el Secretariado Federal, Secretario de correspondencia, PEDRO ROSAS.

A la Federación Anarquista Ibérica

Salud. Estimados camaradas: Aunque ya pasa demasiado tiempo de que en esa han estado pasando cosas que da dolor el sólo recordarlo por la villanía en que se están realizando de parte de los actuales gobernantes. En esta nos hemos visto impelidos a dirigir una protesta al gobierno español por los atropellos de que está haciendo objeto a las clases trabajadoras de esa nación, de la que les enviamos copia para su conocimiento y se vea que también el proletariado mexicano se solidariza con el movimiento revolucionario que en estos momentos está llevando a cabo el pueblo trabajador de España. Lo mismo les enviamos copia al consil del Valle que se encuentra en esta capital en representación de ese Gobierno que se dice republicano y que es tan monárquico como el anterior. Camaradas: siroa esta, pues, para que como motivo de relaciones entre vosotros y nosotros, en la sucesión estemos enterados de los acontecimientos de una y otra parte, pues esto es necesario desde el momento en que la C. G. T. que en un tiempo fuera en México la representación de las tendencias revolucionarias, ahora es todo lo contrario, ha dado un paso retrospectivo tal que se ha colocado en el más bajo nivel que las organizaciones conocidas por nosotros, han existido. No dudando que seremos tomados en cuenta debidamente nos permitimos quedar de vosotros por la libertad humana. México, D. F. marzo, 31 de 1932. Por el Secretariado Federal, Secretario de Correspondencia, PEDRO ROSAS.

Por falta de espacio dejamos de publicar la copia del pliego que la Federación General de Trabajadores del Distrito Federal de México envió al Jefe del Gobierno fascista español pidiendo el retorno de los deportados y la libertad de los presos, protestando de la ruta represiva que siguen los gobernantes, aunque, de publicarla, lo hacíamos desde el punto de vista informativo, y no porque seamos partidarios de pelotones. Ya se ha perdido bastante. Hemos llegado a un momento en que hay que tomar por cuenta propia y por la fuerza lo que pidiendo no se ha podido conseguir. Advertencia: a las camaradas de México su saludo solidario en nombre de los presos, deportados y trabajadores españoles, enviándoles otro fraternal y anárquico.

LA REDACCION

El Suplemento de TIERRA Y LIBERTAD aparecerá el 1.º de Julio



Trabajadores!

En la Prisión Provincial de Córdoba, el feudo del jesuita Joaquín Querol, sufre prisión gubernativa más de un centenar de camaradas por obra y gracia del Inquisidor Valera Valverde, señor feudal de la ciudad morisca, sobre quien pesan muertes, persecuciones, deportaciones, expulsiones y clausuras de centros en grado máximo.

Algunos están por los sucesos del primero de mayo, sangriento como el 12 de mayo del pasado año, en que cayeron asesinados por la metralla de la flamante República, cuatro trabajadores; y otros por haberse declarado en huelga los campesinos sevillanos (...?)

Entre ellos están (no podían faltar, por ser activos militantes de la C. N. T. y de la F. A. I.) nuestros camaradas Torres, Salcedo, Villanueva, J. Fernández y Luis Fernández.

Hay también ocho jóvenes camaradas de Nueva Carteya acusados de haber asaltado el Ayuntamiento. (Los concejales y el alcalde que se llevan la recaudación municipal, no están presos. Cosa rara.)

Ignóramos continúa en la misma prisión el camarada Manuel Alarcón García. Lleva preso desde el 12 de agosto de 1931. El fiscal le pide la monstruosa pena de Reclusión perpetua. Se le acusa de haber disparado contra el teniente de la guardia civil en los sucesos de agosto en Posadas, sin que para formular la acusación haya pruebas de culpabilidad. Nadie le vio disparar, no se le han encontrado armas, el mismo teniente (cosa rarísima) no lo ha reconocido como autor. El pueblo de Posadas, unánime, está convencido de la inocencia del camarada Alarcón; y por el contrario, hay pruebas inequívocas de que los que dispararon contra el pueblo, hiriendo al teniente, fueron unos señoritos burgueses desde los Altos del Casino liberal, como puede comprobarse por los impactos que aun pueden verse.

Nuestro camarada Alarcón, a pesar de su inocencia, será condenado, porque así conviene a la infame burguesía de Posadas y a las autoridades para quienes Alarcón era un peligro por sus abnegados y nobles ideales.

Será condenado como lo fué Joaquín Aznar, como lo será Domingo Delgado, de Badajoz, como lo fueron, lo son y lo serán todos los que sientan y luchan por la emancipación proletaria, por la redención y regeneración humana, los que propaguen la anarquía, mientras no teminemos definitivamente con esta sociedad y sus lucras para empezar la nueva era libertaria.

En la cárcel de Posadas hay más de veinte camaradas campesinos de Fernán Núñez, adonde los mandó el Anido cordobés por no poder alojarlos en la Provincial de Córdoba.

¡Animo y esperanza, camaradas! Vosotros colisteis por la libertad del pueblo, y el pueblo sabrá libertaros en breve fecha rompiendo, en un bello empuje insurgente las carcomidas puertas que os privan del más sagrado y amado atributo: la libertad; arrancando los mugrientos barrotes de esa maldita jaula que os tiene enrejados como temibles fieras de la selva; derrumbando los sombríos y húmedos muros que zunen sangre, donde estáis minando vuestra salud, dejando girones de vuestra carne, para que no vuelvan a encerrarse más hombres en el futuro que nos pertenece.

¡Animo y esperanza, camaradas presos!

Desde la Módeo de Barcelona

La represión social-fascista, desde que se realizó la magnífica jornada del 29, va adquiriendo proporciones insospechadas. Los métodos policíacos empleados por los gobiernos monárquicos, son sabidamente combatidos por los sedicentes revolucionarios de ayer, son hoy superados, en su grado máximo, por la actual republicana autoridad. La arbitrariedad y el apuñamiento están a la orden del día.

Se deliene y encarcela a los hombres sin causa ni razón alguna. Se injuria y calumnia a los militantes de la C. N. T. y de la F. A. I., de una forma canallera y cobarde. En los centros de Jofalura se forjan procesos absurdos, para inutilizar a los camaradas más activos de nuestras organizaciones proletarias. La República, alegada de sangre y lágrimas, se ha convertido en sólida meretriz, que goza con el dolor y sufrimiento de los pobres parias.

En estos últimos días han ingresado en esta cárcel cerca de 150 camaradas. La mayoría de ellos vienen a disposición del celebrísimo Casares Quiroga, esto es, gubernativos. Hay otros a los cuales se les ha impuesto una "quincena", como si se tratara de gente profesional del hampa.

Somos en la actualidad cerca de 300 presos sociales, diseminados en las diferentes galerías, sin que podamos estar todos juntos, sin poder vernos ni hablarnos, ya que nos está seriamente prohibido el poder pasar de una galería a otra, en las horas de paseo.

Durante los días 28, 29 y 30 de mayo, estuvimos rotundos y vigiliados por infantes pueriles de la guardia civil. El interior y exterior de esta Cárcel tienen el aspecto de fortaleza en plena guerra. Se reforzó la guardia militar; en el patio de comunicaciones había tres compañías de guardias de usallo, esperando ansiosamente el momento de entrar en la tercera galería, donde están los presos sociales, para hacer una masacre con unos cuantos compañeros, según lista que poseían los de usallo, de antemano repartida por los oficiales Foluche y Lafarga actuales secretarios del humanismo Rojo. Por doquier se veía el tricorono y el fusil, esperando y deseando la oportunidad, de poder sacarse con los sociales, pero se quedaron con las ganas. Los cucheos y registros se sucedieron, en forma provocadora e insultante, durante todo el día 28. Es de advertir, no se encontraron los bombas y pistolas, que según confidencia recibida por Motes, nosotros teníamos... ¡Qué fantásticos y pelliceros son Motes y Rojas!

AURELIO

Desde la Provincial de Córdoba

No más política

Los momentos por que atravesamos son de gran trascendencia para el proletariado español. El gobierno republicano-social-fascista, se ha propuesto que no haya tranquilidad en nuestro país, y para ello está poniendo en juego todos los resortes que tiene a su alcance, sin tener en cuenta las consecuencias que esto puede traerles a ellos mismos. Están demostrando la poca capacidad y falta de conocimientos, para dirigir los destinos del pueblo.

¿Dónde están esos grandes parlamentarios socialistas y republicanos, que vocaban a los cuatro vientos la transformación del régimen político español? ¿Dónde están esos grandes programas de gobierno que nos tenían preparados para cuando subieran al poder? ¿Es que todavía no ha llegado el momento de poder presentar al pueblo y ponerlo en práctica? ¡Pobre pueblo ignorante! ¿No te has dado cuenta que estás disfrutando de esos programas hace quince meses? ¿Que entiendes tú por programa de gobierno? ¿No perteneces al programa de gobierno, la ley de fugas, los guardias de usallo, el disparo sin previo aviso, la ley de defensa de la República, las prisiones gubernativas, las deportaciones, los complotos revolucionarios y los descubrimientos de bombas? Pero, ¿es qué esperabas más de un gobierno que está compuesto por trabajadores que no han trabajado en su vida? ¡Pueblo! Daros cuenta que se trata de políticos y

políticos, en el buen sentir de la palabra y como debe interpretarla todo trabajador, quiere decir: tiranía, explotación, humillación y engaño.

Ningún gobierno, niñese como quiera, nunca puede darle al pueblo lo que por derecho le corresponde. Si hipócritas y malvados fueron los gobiernos de la monarquía, hipócritas y malvados serán todos los gobiernos habidos y por haber. ¡Trabajadores! No perder el tiempo en política de ninguna clase, y pongamos todas nuestras fuerzas, al servicio de la revolución para implantar el comunismo libertario, bajo los auspicios de la C. N. T. y de la F. A. I.

¡Viva la revolución social! ¡Viva el comunismo libertario! ¡Por la anarquía!

LUIS FERNANDEZ

Cárcel de Córdoba, mayo 1932.

A cuantos se dirigen a nosotros pidiéndonos informes y aclaraciones sobre la moralidad y el pleito de J. A. Emmanuel, Director-gerente de "Solidaridad Humana", hemos de comunicarles que nosotros no le conocemos, ni hemos tenido relación alguna con él. Es la Federación Local de Barcelona quien está llamada a informar de cuanto con este asunto se relacione.